

Estancamiento y movimiento en las zonas serranas : el sistema agrario en la sierra madre oriental en Veracruz (Mexico)

Odile HOFFMANN (geografa ORSTOM)*

Anne BIARNES (agronoma ORSTOM)*

noviembre de 1989(**)

Las zonas de sierra en casi todo el país están caracterizadas por índices de desarrollo bajos, que sea respecto a los niveles de vida (salud, vivienda, educación, alimentación) o a los niveles de producción agrícola (productividad y rendimientos bajos). Ahora bien, los análisis que se dan en torno a estas regiones parten a menudo del supuesto de un estancamiento del campesinado serrano, tanto económico como social y político.

A raíz de dos investigaciones llevados a cabo en la región del Cofre de Perote, en la sierra madre oriental de Veracruz, pensamos al contrario que la sierra no puede sobrevivir sin un movimiento permanente y variado entre las diferentes zonas que la constituyen, es decir entre las partes altas, intermedias y bajas. Al considerar el sistema agrario regional en su conjunto, se descubren una flexibilidad y un gran potencial internos a la sierra, y no un estancamiento supuestamente debido a la rigidez de los sistemas "tradicionales".

Las líneas que siguen solo pretenden presentar algunas consideraciones sobre el tema, fundamentadas en trabajos más profundizados (Biarnes, Hoffmann, 1989) e investigaciones en curso. El texto comprende dos partes:

- una introducción que expone diferentes enfoques a cerca del subdesarrollo de las zonas serranas;
- una presentación rápida del estudio llevado a cabo en la sierra veracruzana.

*Institut Français de recherche scientifique pour le développement en coopération : 213 rue La Fayette, 75010, Paris, Francia ; Homero #1804, 404, Colonia Los Morales, Mexico D.F.

(**)Este texto es una versión revisada de una ponencia presentada al I Simposio Internacional de Ciencias Geograficas, Cuba, 17-19 de octubre de 1989.

I-COMO ABORDAR LA CUESTION DEL SUBDESARROLLO EN ZONAS MONTANOSAS : DOS PUNTOS DE VISTA

-El enfoque "desarrollista"

A nivel nacional, las regiones de sierra aparecen casi siempre como subdesarrolladas y marginalizadas respecto a las zonas circundantes. Las estadísticas en cuanto a la salud, a la mortalidad infantil, al nivel educativo, al desempleo o subempleo, subrayan claramente la distancia entre los pueblos de la sierra y los de las partes bajas, aun cuando pertenecen a una misma región y comparten espacios vecinos, incluso muy cercanos.

Al buscar las causas de un tal retraso, se menciona el aislamiento que afecta las zonas de sierra, y la falta de comunicación : comunicación física (camino y rutas) y comunicación de la información. El desarrollo "no llega a la sierra", no alcanza los pueblos de montaña que siguen aislados y estancados, tanto económica como socialmente.

A su vez, el análisis de las causas de la falta de comunicación identifica dos tipos de problemas :

- problemas técnicos (y financieros), debidos a la dificultad de construir y mantener vías de comunicación en regiones de fuerte relieve, de lluvias abundantes, de suelos inestables..etc, todas características de las zonas montañosas.

- problemas de orden social y cultural, al considerar las sociedades y pueblos serranos como particularmente cerrados, organizados de manera casi autónoma frente a los demás y reticentes, si no es hostiles a la penetración de la sociedad moderna.

Este enfoque, que podemos calificar de "desarrollista" en cuanto considera al desarrollo como un fenómeno externo que hay que aportar, fue el que sustentó a los análisis y los proyectos de desarrollo de la mayoría de las instituciones del país en los últimos veinte años (ver Geografía de la marginalización, 1981). Sin embargo nos parece sufrir algunas limitaciones :

- Del punto de vista teórico, la realidad no se puede analizar como una cadena lógica de causas y efectos, ni se puede "recortar", dividir tan fácilmente : la tasa de mortalidad infantil depende de la presencia de infraestructuras de salud pública así como del nivel de educación, de los recursos de la unidad familiar, de la oferta de trabajo en la región, etc. Estos diferentes aspectos forman un sistema, y sólo analizándolo como tal se puede esperar entender la realidad del desarrollo (o falta del mismo) en las zonas montañosas.

- Desde sus fundamentos, este punto de vista analiza la situación en función de normas preestablecidas, construidas a fuera de la zona de montaña. Es una visión exterior, muy parcial, que de antemano le niega a la sociedad serrana un poder de transformación y de acción sobre su propio entorno. Si las soluciones son técnicas, escapan a los que no tienen la tecnología. Dependen entonces de la sociedad englobante que les "brinda el desarrollo" a los habitantes de la sierra.

- En este esquema, se considera a la sierra como un enclave, un mundo a parte. Si bien la sierra tiene especificidades, comparte con la sociedad global toda una serie de problemas (educación, salud...). Al tratar las zonas montañosas como sistemáticamente "especiales" y diferentes, se llega a aislarlas más todavía.

- Se percibe a la sierra como un mundo estático. El aislamiento y la falta de comunicación moderna serían sinónimos de estancamiento. Considerar el desarrollo como una ruptura con un funcionamiento secular de estas sociedades, es desconocer su historia, su dinamismo propio, su capacidad al cambio; es por lo tanto impedirles desarrollarse!

No se pretende negar el subdesarrollo frecuente en zonas de montaña. Las cifras son elocuentes y significativas de situaciones graves (cf. Velasco Toro, 1986). Sin embargo el desarrollo no se puede evaluar en términos únicamente estadísticos. Son la forma de vida, su grado de adaptación a las condiciones del momento, su grado de aceptación por los miembros de la sociedad, los modos de aprovechamiento del medio y de los recursos, lo que debe en realidad conducir la investigación. Las zonas de sierra son sistemas en evolución permanente, sistemas abiertos, dinámicos y ligados a las zonas circundantes.

-El enfoque sistémico : sistema agrario, paisaje e historia

Lo que nos interesa es descubrir el funcionamiento y las dinámicas del "sistema sierra". Un primer paso consiste en reconocer los elementos visibles de este sistema, es decir las relaciones inscritas en el espacio concreto de la sierra : el análisis del paisaje y de la organización del espacio. Los instrumentos de trabajo son entonces la fotografía aérea y las imágenes satelitales.

El paisaje es producto de las actividades de una sociedad sobre un medio, el cual no es un substrato inerte sino que deriva de las actividades pasadas de la misma o de otra sociedad. O sea que el paisaje integra una dimensión histórica, guardando huellas de manejos pasados y siendo potencial para aprovechamientos futuros que no imaginamos hoy en día. El análisis del paisaje nos da entonces una serie de índices sobre el uso del espacio, el aprovechamiento de los recursos, el nivel de presión antrópica, etc (ver "Pays,

Paysans, Paysages, 1977). Es la parte emergente del sistema agrario, el cual se define como un modo de aprovechamiento del medio, historicamente constituido, permitido por las condiciones bioclimaticas de un espacio dado y que corresponde a las condiciones y necesidades sociales del momento (Mazoyer, citado in Cochet, Leonard, de Surgy, 1988).

El paisaje es la dimension espacial del sistema agrario, el cual no es estatico sino resulta de procesos anteriores. Tiene una dimension temporal que es preciso analizar. La historia es entonces el pendiente indispensable al acercamiento "paisajístico" del sistema agrario. Hay que analizar por un lado la historia de los sistemas de producción, de los cambios ocurridos en tiempos antiguos y más recientes, y explicitar las condiciones sociales y económicas de estos cambios. Por otro lado, la historia del poblamiento (densidad de población, presión demográfica, cambios demográficos y sus ritmos..) debe enfocarse sobre las implicaciones que tiene está sobre el uso y manejo del espacio.

Ahora bien, el medioambiente montañoso presenta algunas características que lo diferencian de otras zonas :

-la diversidad de las condiciones ecológicas es muy grande. Dado el gradiente altitudinal, existe una gran variedad de situaciones a dentro de un mismo espacio serrano, aun reducido. Esta diversidad permite -no implica- una diversificación de los manejos y sistemas de aprovechamiento del medio por una misma sociedad, un mismo pueblo. Autoriza una complementariedad de actividades entre las diferentes partes de la sierra, una combinación de varios sistemas de producción a dentro de un sistema agrario regional flexible y abierto. No quiere decir que todas las zonas de sierra gozan de estas posibilidades, sino que son teóricamente factibles ; a veces son socialmente admisibles o aceptadas, y puestas en marcha, a veces no y es cuando pueden aparecer los bloqueos socio-económicos.

-la fragilidad del medio y la dinamica de los procesos naturales son tambien grandes. En la sierra, fenómenos como la erosión pueden desarrollarse muy rapidamente, y ademas presentar características irreversibles. Después de una deforestación total por ejemplo, el repoblamiento natural o inducido esta difícil, imposible o muy lento e irregular. Las acciones del hombre dejan huellas profundas en el paisaje, y las errores de manejo tienen consecuencias inmediatas y duraderas.

Estas características validan aun más, si era necesario, el enfoque en terminos de paisaje y sistema agrario, y subrayan la importancia del estudio de las dinámicas en las zonas montañosas.

II-LA SIERRA EN EL SISTEMA AGRARIO REGIONAL

La zona estudiada se ubica en la sierra madre oriental de Mexico, frente al golfo de Mexico, en el Estado de Veracruz(1).

A una escala de 1:250000, se puede reconocer en una imagen satelite SPOT de 1987, del Oeste al Este (es decir de arriba hacia abajo), a lo largo de apenas 100 kilometros en linea recta, una serie de conjuntos de paisajes (Cambrezy et al, 1987) :

-el altiplano, de clima semiarido, con cultivos de maíz y cereales de rendimiento bajo e irregular, alrededor de 2500 m.s.n.m.

-la sierra, de 3000 a 1500 m.s.n.m., de clima templado humedo, y frio en altitud, con bosques, parcelas de cultivos de papas, de maíz, de frijol, campos de arboles frutales alrededor de los pueblos, pastizales para ganaderia ovina-caprina y vacuna, montes, etc.

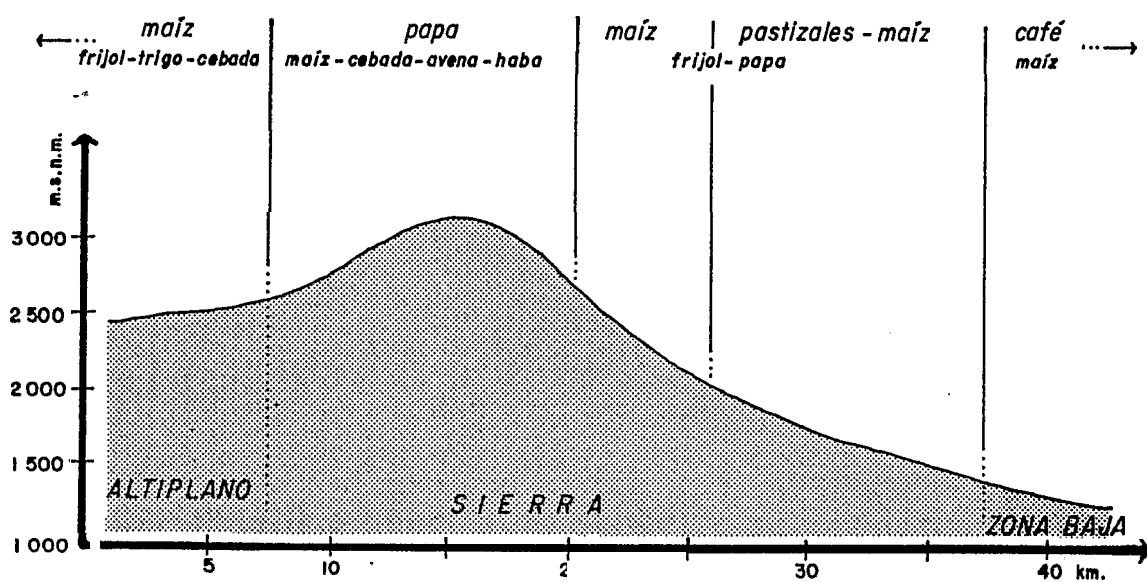
-más abajo, de 1500 hasta los 900 m.s.n.m., esta la zona antiguamente azucarera y convertida a la cafecultura desde el siglo pasado, con clima templado humedo.

-abajo de los 900 m.s.n.m., empiezan las tierras calientes con cultivos de caña de azucar, frutales tropicales (mangos, papayas), y ganaderia vacuna, que llegan hasta el mar.

Representamos en la grafica adjunta (figura 1) un "perfil tipo" de los usos del suelo a lo largo de la vertiente.

La mayoria de la poblacion reside en la parte cafetalera, en pueblos grandes o ciudades, incluyendo la de Xalapa (capital del Estado de 400000 habitantes en 1985) y la de Coatepec (mas de 40000 hab.). Las vertientes de la sierra estan pobladas por pueblos pequeños, congregaciones y comunidades de campesinos que sufren de la falta de infraestructuras (caminos, centros de salud, escuelas...) y presentan todas las sintonas de un subdesarrollo crónico, relativamente a la zona cafetalera inmediatamente vecina.

(1)No le fijamos limites, a propósito. Se trata en este artículo de presentar los procesos dinámicos vigentes en la zona de sierra, y no de describir precisamente una región. Nos interesamos aqui a la parte serrana, definida entre otras cosas por sus características físicas de relieve y pendientes. Sin embargo las zonas circundantes, tanto el altiplano como la zona baja, son parte de la misma región e interactúan de manera permanente o temporaria con las zonas serranas. Por esta razon se les hara frecuentemente mención.



maíz : cultivo principal

maíz : cultivo secundario

-Paisaje y poblamiento : historia de los manejos en la sierra

Las imágenes satélite permiten hacer un análisis preciso de los tipos de uso del suelo en la sierra, y los paisajes que resultan. La figura 2, elaborada a partir de LANDSAT, demuestra toda una variedad de usos del suelo, aún a una misma altitud. Mas que "pisos", se reconocen "unidades de paisaje" caracterizadas por la vegetación, el relieve, el uso del suelo, el parcelario y el tipo de poblamiento.

Describir cada unidad esta fuera de nuestra preocupación inmediata (ver Hoffmann, 1988). Preferimos aquí insistir sobre la dinámica que revela el paisaje.

En las partes mas altas, las zonas de bosque se estan reduciendo. Pero la deforestación esta muy antigua y muy avanzada en ciertos lugares, cuando empezó apenas hace unas décadas en lugares muy cercanos, a unos kilometros de distancia. De la misma manera, la dinámica del cultivo de papa esta muy irregular en el espacio : se extendió al grado de destruir todo el bosque alrededor de unos pueblos, y solamente se esta difundiendo en los ultimos años en pueblos vecinos.

Más abajo, pero siempre en la sierra, los pastizales para ganado vacuno se instalan sobre montes y milpas antiguamente reservados al maiz.

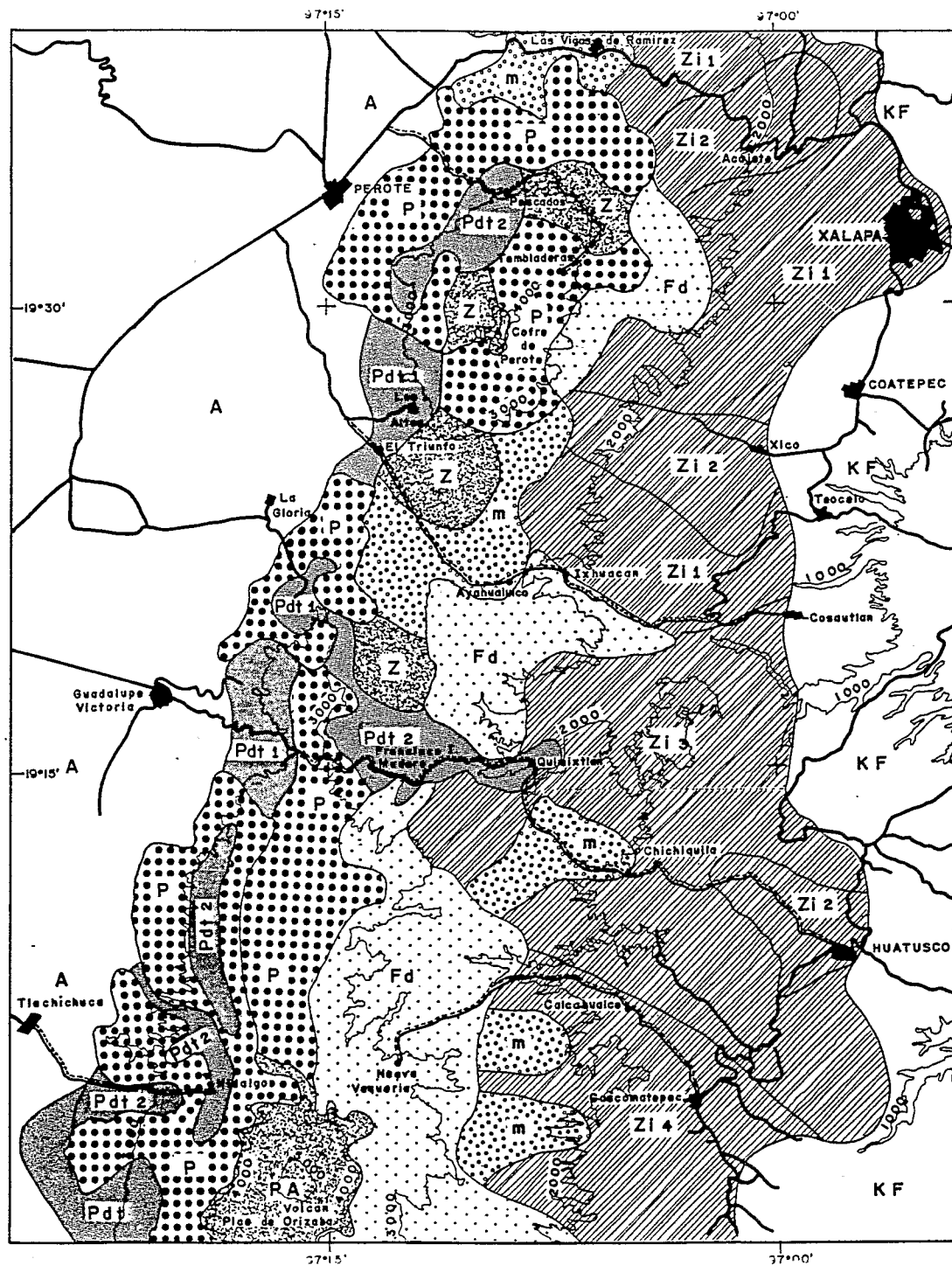
En la zona cafetalera, quedan todavia algunas parcelas de caña de azucar que atestiguan el uso anteriormente dominante en toda la región.

El paisaje revela un medio que sufrió muchos cambios, algunos antiguos y otros mas recientes, con ritmos y en lugares variables. La sierra aparece como un mundo en permanente transformación. Muy lejos de un medio cuyas condiciones extremas (de clima, de pendientes, etc) implican usos y manejos determinados, el paisaje nos remite a un espacio profundamente transformado por el hombre, hoy en día como en el pasado, pero no explica las modalidades del cambio. Debemos entonces volver a la historia, empezando por la historia del poblamiento.

Antes de la conquista española, la sierra madre oriental era bastante poblada, con el Totonacapan al Norte de Xalapa, y la sierra conquistada por los mexicas a principio del siglo XV, al Sur. Ambos proporcionaban tributos al imperio azteca, e incluso granos en épocas de hambruna en el altiplano.



Con la llegada de los conquistadores a principio del XVI, los indios se someten a los nuevos dominantes o se refugian en las serranias mas inaccesibles.

En los siglos XVII y XVIII, las haciendas se desarrollan tanto en la parte baja alrededor de Xalapa como en el altiplano en la zona de Perote. Se apropian de grandes extensiones de tierra, incluso en la sierra, e incorporan, a veces por la fuerza, gran parte de la población indígena para los trabajos agrícolas. El control político de la población lleva los españoles a concentrar los habitantes en algunos pueblos más



UNIDADES DE USO DEL SUELO EN LA SIERRA VERACRUZANA

(Pico de Orizaba - Cofre de Perote)

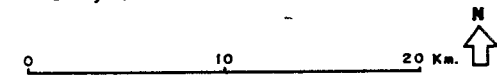
-  A Altiplano
-  P Bosque de pino
-  PA Paramo de altura
Z Zacatonal
-  Pdt Cultivo de papa
-  Fd Zona de desmonte
-  m Cultivo de maíz
-  Zi Zona intermedia
-  KF Zona cafetalera
(Ver texto para más información)
-  CARRETERA
-  TERRACERIA

orstom - inireb

elaboraron:

Anne Odile
Biarnes Hoffmann

Dibujó: Francisco Luna Corona



Fuentes: Imagen LANDSAT 1973
Carta topográfica INEGI
al 1:250 000 E 14-3
Agosto 1988

faciles de acceso. La sierra se vacía y las haciendas de la parte baja (hoy cafetalera) se desarrollan alrededor de dos producciones dominantes : la caña de azucar en las partes planas y la ganadería bovina en las estribaciones de la sierra. En el altiplano se desarrolla la ganaderia ovina-caprina y bovina asi como los cultivos de cereales.

Poco a poco, en el transcurso de los siglos XVIII y XIX, los campesinos indígenas vuelven a "subir" y a investir la sierra, trabajando de peón y cultivando su pedazo de tierra para el maíz.

Con la Revolución del siglo XX algunas comunidades campesinas logran recuperar tierras. La población de la sierra aumenta, incluso con la llegada de campesinos foraneos atraidos por la promesa de reparto agrario.

Sin embargo, la repartición de tierras se estanca a partir de 1950, y la crisis agrícola de los años 1970 afecta especialmente la producción campesina, "de subsistencia". En cambio, la zona cafetalera, de agroexportación, sigue desarrollandose con el apoyo de las instancias gubernamentales (INMECAFE) y gracias a una coyuntura internacional favorable. En la parte alta el cultivo de papa recibe apoyo bancario y crediticio a partir de 1980.

Hoy en dia, la crisis financiera se repercute en todo el país, incluso en las zonas agrícolas privilegiadas en épocas anteriores.

De lo anterior se desprenden algunas consideraciones a cerca del dinamismo y de la situación característica de la sierra.

La sierra es un mundo de movimiento. La población afluje, refluye, esta desalojada o al contrario rechazada hacia la sierra, segun las situaciones y las épocas. En muchas ocasiones se presenta como un refugio, frente a los conquistadores al principio, y a los hacendados y terratenientes que se apropian todas las buenas tierras en épocas posteriores (ver Aguirre Beltran, 1967). En otras, como en la actualidad, la sierra esta considerada como una zona de "reserva de mano de obra" para toda la región (ver mas adelante). En este sentido la sierra aparece totalmente integrada a la region.

Muchos de los sistemas de aprovechamiento de la sierra estan impulsados desde las zonas circundantes. La deforestación mayor, a principios de este siglo, fue sumamente provechosa para un grupo de empresarios y madereros de Xalapa o ciudades vecinas, y tambien de algunas grandes haciendas del altiplano (ver Hoffmann, 1989). Más abajo y más tarde, desde la mitad de este siglo, el desarrollo de los pastizales traduce la vitalidad económica de los ganaderos que viven en Xalapa o en

las cabeceras municipales de los alrededores. Así en muchas ocasiones la sierra está dependiente del exterior que impone sus propias normas, en el tipo de poblamiento y el uso del suelo por ejemplo. El subdesarrollo de la sierra no se entiende fuera de su relación con el resto de la región.

Sin embargo existen formas de aprovechamiento típicas de la sierra, inherentes a las características mismas de las zonas montañosas: la explotación del gradiente altitudinal para el establecimiento de sistemas de producción originales (Biarnes, Hoffmann, 1989).

-Sistema de aprovechamiento de la sierra: dos ejemplos

Recordemos brevemente las características del sistema agrario regional: los sistemas de producción son numerosos y diversos, debido a la diversidad de las condiciones agroecológicas, así como a las complejas y variadas condiciones socio-históricas de la producción, derivadas entre otras cosas de la historia del poblamiento.

Esquemáticamente los sistemas de producción agropecuarios se pueden clasificar según el tipo de producción en el cual se fundamentan.

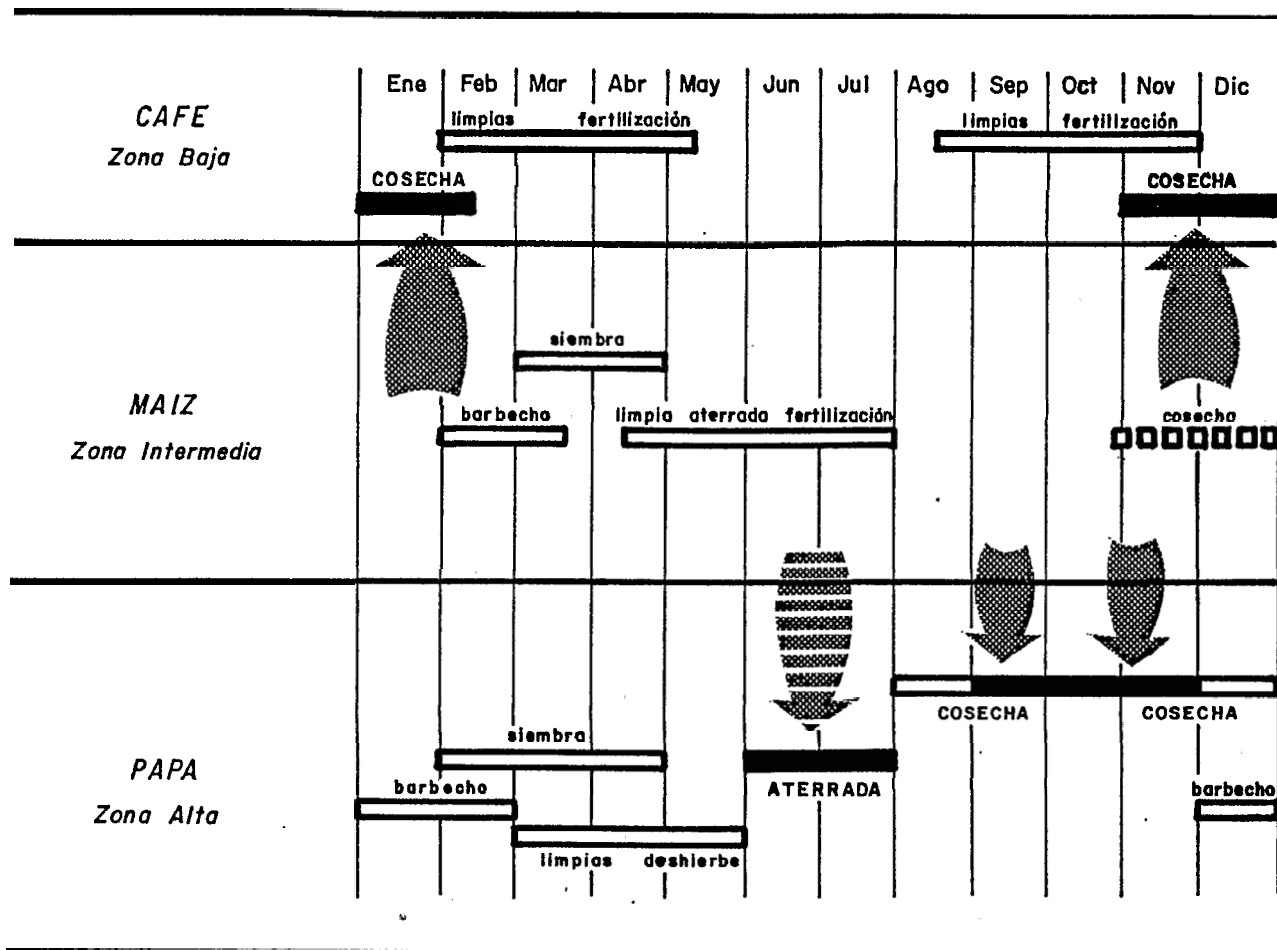
Café, maíz, papa determinan así los principales sistemas de producción agrícolas de la región de estudio. Sin embargo, otras actividades pueden tener mucha importancia en algunas partes y determinar otros tipos de sistemas de producción: la explotación forestal y la ganadería ovina-caprina en algunos pueblos de la parte alta de la sierra, la ganadería vacuna en la parte intermedia.






Esos sistemas de producción se desarrollan según ritmos y tiempos diferentes. Sin embargo, tienen muchas relaciones entre sí. En la sierra en particular, el estudio de esas relaciones pone en evidencia la existencia de dinámicas originales.

a) la organización del trabajo agrícola

Tres grupos de sistemas de producción determinan la estructura regional del mercado de trabajo agrícola. Dos de ellos pertenecen a la Sierra, uno a la zona baja.

- Los sistemas de producción basados en el cultivo de la papa se desarrollaron desde el principio de este siglo en la parte más alta de la sierra, al contacto con el altiplano. Se caracterizan por un uso importante de insumos (fertilizantes, productos fitosanitarios) y el empleo de mucha mano de obra en las épocas de aterrada de mayo a junio y sobre todo de cosecha de septiembre a noviembre (ver figura 3).



-  Trabajos agrícolas no diferibles
-  Trabajos agrícolas diferibles
-  Empleo de mano de obra exterior
-  Migración máxima de mano de obra
-  Migración mínima de mano de obra

- Los sistemas de producción basados en el cultivo del maíz son más que todo representados en las partes intermedias de la sierra, mal comunicadas y pobladas por comunidades campesinas que no logran autoreproducirse con esta sola actividad, y necesitan emplearse afuera un gran parte del año, esencialmente como jornalero agrícola. Son sistemas familiares, muchas veces de autoconsumo, sin muchos insumos ni necesidad de mano de obra exterior a la unidad familiar (aunque puede haberlo).

- Los sistemas de producción basados en el cultivo del café se desarrollaron desde el principio de este siglo en la zona baja anteriormente dedicada a la producción azucarera. Se caracterizan por el empleo de mucha mano de obra en tiempo de cosecha de noviembre a febrero.

A nivel regional, se observa una interdependencia entre esos tres grupos de sistemas de producción respecto a la mano de obra. Los productores de maíz, minifundistas en su mayor parte, tienen que trabajar a fuera, y los cafetaleros como los paperos necesitan, cuando la producción esta buena, más mano de obra que la que reside en las inmediaciones de sus parcelas. La circulación de mano de obra entre los sistemas se da en la medida en que existe una cierta compatibilidad entre los calendarios agrícolas, como se ve en la figura 3 : una vez terminados los trabajos en las parcelas de maíz, los productores salen a trabajar sea en la zona alta, en la papa, sea en la zona baja cafetalera, y a veces en una y despues otra. La complementariedad de los periodos de subempleo y pleno empleo en los diversos sistemas es la condición de la movilización de la mano de obra residente en las zonas maiceras de la sierra.

Al no contar con recursos suficientes en su entorno productivo, el campesino minifundista logra explotar una característica de la sierra, a saber la diversidad de los sistemas de producción en un espacio reducido -aquí una vertiente-, para asegurar su reproducción sin tener que migrar lejos y dejar su tierra.

b) la explotación de varios pisos de producción

Para los que tienen la capacidad económica -y social- de extender sus explotaciones en varias partes alejadas unas de otras, la sierra presenta ciertas ventajas, al poder combinar varios tipos de producciones, o varios sistemas de cultivo.

Así los grandes cafetaleros de la zona baja tienden a invertir en la ganadería, ampliando sus propiedades hacia los pastizales ubicados en la sierra. Al revés, los ganaderos se dedican también a la cafecultura en cuanto tienen la posibilidad de hacerlo.

También se puede aprovechar de las especificidades de la sierra, cultivando parcelas de un mismo cultivo en diferentes pisos altitudinales. Este tipo de aprovechamiento de la Sierra se da en particular en el caso del cultivo de la papa. El objetivo, además de ampliar el espacio cultivado, es de repartir los periodos de cultivos, y de cosechas, a lo largo del año. En efecto, en las partes más altas, las variedades de papa de ciclo largo (5-6 meses) y las de ciclo corto (3 meses) se cosechan de agosto a diciembre; en las partes más bajas, las cosechas se extienden de enero a junio. La repartición de la producción a lo largo del año permite paliar las fluctuaciones de precios en el mercado, que son una característica de la comercialización de la papa.

En cuanto hay oportunidad de conseguir tierras para cultivos, los productores de papa buscan entonces a extenderse en varios pisos, desarrollando varios tipos de explotación de la tierra en arrendamiento, explotación "a medias", préstamo, intercambio...etc, con los propietarios de la tierra en las partes intermedias de la sierra, en su mayoría pequeños productores de maíz. Este fenómeno está en pleno desarrollo hoy en día, especialmente a lo largo de las vías de comunicación, lo que demuestra el gran dinamismo que puede existir en zonas montañosas cuando existen posibilidades de apertura.

La circulación y la movilidad a lo largo de la sierra, la adopción de nuevas producciones (por ejemplo, la papa en las zonas maíceras), son síntomas de la gran capacidad del campesinado de la sierra a buscar y encontrar formas propias de "desarrollo", de autonomía y de "prise en charge" de su propio futuro. Las formas de aprovechamiento se diferencian según las fuerzas sociales involucradas: explotación del espacio por los que controlan o pueden controlar la tierra, explotación del tiempo por los minifundistas que no tienen otra alternativa.

CONCLUSION

Un paisaje eminentemente cambiante, una historia agitada, una población muy móvil, sistemas de producción muy diversos...estamos lejos de la imagen de estancamiento que supuestamente caracteriza las zonas de sierra. Aun hoy en día, en periodo de crisis, la movilidad y la iniciativa siguen dando vida a la sierra. A pesar de los obstáculos objetivos a la circulación (ausencia de caminos transitables, relieve...), la sierra aparece como un espacio de movimientos, de intercambios de bienes y personas. Pero movimiento no quiere decir desarrollo, sino potencial para el desarrollo. Los bloqueos siguen existiendo, la sierra sigue objetivamente "subdesarrollada". El potencial no es suficiente si existen

fuerzas contrarias que impiden su expresión.

A la luz de la historia de los paisajes, del poblamiento y de los distintos sistemas de producción, se ve que la evolución y la dinámica prevalentes en la zona de sierra están indisociablemente ligadas a las de las zonas circundantes. No se trata solamente de complementariedad entre medios y recursos diferentes, sino de relaciones complejas que participan de un mismo sistema agrario regional. En otras palabras, no es una visión funcionalista, que atribuiría a cada quien (cada zona, cada producción, cada tipo de productor) su papel dentro de un esquema "ideal", sino un enfoque sistémico, con dimensiones social e histórica, que explica las evoluciones en términos de relaciones entre fuerzas socioeconómicas y políticas localmente presentes.

En el ejemplo presentado, el estudio del sistema agrario permitió subrayar la gran potencialidad interna a las sociedades y los sistemas de producción de la sierra: las innovaciones son posibles, y aun frecuentes. Existen formas originales de aprovechamiento del medio, típicas de la sierra, implementadas en varias regiones montañosas del mundo (cf. Fioravanti-Molinie, 1981).

Más allá de la pura observación, o comprobación, el estudio permite también identificar algunos bloqueos del sistema, algunas reticencias y fuerzas de estancamiento. Tomemos el ejemplo de los sistemas de producción en la zona papera. Cuando hay posibilidad material (vía de comunicación), económica (existe un mercado), social (apertura del sector y mano de obra disponible), y política (ausencia de cacicazgo o monopolio local), se pueden desarrollar sistemas originales de producción. En este caso: el uso de varios pisos altitudinales para la producción, y la implementación de diversas relaciones sociales para el acceso a la tierra, flexibles y adaptadas a las situaciones de cada uno.

Cuando una de las condiciones llega a faltar, la evolución se vuelve mucho más lenta y problemática, y la dimensión política no es la menos importante. Si el sistema agrario regional está rígido, con las clases dominantes yertas y agarradas a sus privilegios, no deja lugar a la expresión campesina, que sea de los campesinos-agricultores, como son unos paperos, o de los campesinos-jornaleros que son la mayoría de los maiceros. Esto se ve claramente en zonas donde sigue predominante algún poder de bloqueo, como el que está ligado a la ganadería vacuna. Los ganaderos impiden cualquier innovación que podría cuestionar no solamente sus sistemas de producción y fuentes de ingresos, sino también sus papeles y sus poderes locales y regionales. Allí el "estancamiento" de la sociedad serrana es real, pero resulta de presiones ejercidas desde el "exterior" (en este caso los ganaderos residentes en las ciudades de abajo). En la zona estudiada, se puede observar que el desarrollo del cultivo de papa está mayor en zonas donde las clases dominantes tradicionales desaparecieron, en tiempo de la Revolución o de la Reforma Agraria, para dar lugar a una nueva clase emergente de agricultores, más dinámicos e